

EN “BELLAS ARTES”

El concierto del 13 del actual

Fué una manifestación más de la utilidad que reporta á San Sebastián la Academia de Música de la Sociedad Económica de Amigos del País.

El salón teatro esuvo concurridísimo como en las grandes solemnidades. En la galería alta no cabía una persona más. Los palcos y butacas estaban todos ocupados, y el público en butacas era también muy numeroso.

Comenzó el programa con la «Meditación de Guilmant», muy bien interpretada por los alumnos de la clase de conjunto, entre los cuales figuran ocho violines primeros, cada uno de los cuales constituye una esperanza, ocho segundos, tres violas, dos contrabajos y cuatro violoncellos.

El cuarteto de Socetta para violoncellos, fué ejecutado con gran acierto por los señores Iruretagoyena, Mendiburu, Martínez y Vicioso. Hace tres años no había un violoncellista de profesión en San Sebastián. Hoy, gracias á “Bellas Artes” hay varios, y de entre ellos merece una especial mención el Sr. Iruretagoyena, que ayer, llevando la parte de más empeño en el mencionado cuarteto, demostró sus excelentes cualidades y lo mucho que ha adelantado en poco tiempo.

La sarabanda y gavota, de Grieg, por los instrumentos de cuerda, fueron muy aplaudidas; pero el número que provocó el entusiasmo del auditorio hasta el punto de hacerse repetir, fué el minuetto de Mozart, á cuyas dulcísimas frases supieron los jóvenes ejecutantes dar relieve y matiz verdaderamente admirables.

No puede pedirse más á niños que empiezan ahora sus estudios y

cuyos instrumentos son de los más baratos y por consiguiente de los que en punto á sonido no pueden hacer milagros.

Una enhorabuena muy sincera al maestro Larrocha cuya laboriosidad se puso ayer de manifiesto al ofrecer un conjunto tan brillante de jóvenes músicos.

La segunda parte comenzó por el coro de monaguillos de *Los amantes de Teruel* con acompañamiento de órgano y piano. Los monaguillos eran alumnos de la clase de solfeo, *granaderos*, que, muchos de ellos, desaparecían tras del papel que sostenían en sus manos. Cantaron con gran afinación y dieron color y animación al cantable, lo que les valió una ovación merecida y la repetición. De aquella correspondió una gran parte al maestro Cendoya, á cuya, paciencia y esfuerzo se debe un alarde tan gallardo de lo mucho que adelanta la enseñanza elemental de la música en la Academia.

Un discípulo aventajadísimo de órgano presentó el maestro don Bonifacio Echeverría en el joven Bereciartúa que ejecutó el cantábile de Salomé con pureza de dicción y matizando tan encantadora é inspirada página.

El auditorio premió su labor haciendo repetir el «cantábile» y aplaudiendo con justicia á discípulo y maestro.

Por enfermedad del señor Esnaola no pudo cantarse el fragmento del oratorio la Pasión, de Perosi, y en su lugar cantó el señor Villalengua la romanza *Stona Mesta* de Gastaldon siendo muy aplaudido.

El señor Gainza en el concertino de David para viola demostró lo mucho que adelanta, y especialmente en la cadencia del primer tiempo estuvo á gran altura mereciendo los aplausos que escuchó.

Cerró el programa el magnífico *Stabat Mater* de las Siete Palabras de Dubois, obra que dirigió el maestro Echeverría (don José María) tomando parte la señorita Montoya, los señores Eizaguirre y Villalengua, los coros, órgano é instrumentos de cuerda.

La interpretación fué notable por todos conceptos, y tanto la señorita Montoya, cuya bonita voz destacó mucho en el solo y en el conjunto, como los otros dos citados solistas, los cantantes y los instrumentistas, hicieron gala de su adelanto y de lo mucho que puede esperarse de ellos.

Se repitió el numero entre grandes aplausos, de los cuales participó merecidamente el maestro Echeverría.

Del concierto quedó complacidísimo el público y las comisiones de la Diputación y del Ayuntamiento que le presidieron.

La Sociedad Económica está de enhorabuena, porque vé confirmada de manera tan expresiva y entusiasta la eficacia de sus gestiones y el éxito de sus nobles iniciativas.

*
* *

De los alumnos matriculados tomaron parte en el concierto de ayer: De la clase de conjunto de cuerda, venticinco distribuidos en ocho violines primeros, ocho segundos, cuatro violoncellos, tres violas y dos contrabajos.

De entre los solistas sobresale el señor Gainza. El profesor de esta clase es el señor Larrocha.

De la clase de solfeo se presentaron 29 alumnos de la clase elemental y 23 de la clase superior. Profesores, señores Sainz y Cendoya.

De la clase de canto y conjunto vocal se presentaron 62 discípulos distribuidos en 18 tenores primeros, 18 segundos; 11 barítonos y 15 bajos, siendo solistas la señorita Montoya y los señores Eizaguirre, Esnaola y Villalengua. Profesor don José María Echeverría.

En representación de la Diputación Provincial estuvieron los diputados don Luis Echeverría, don Anacleto Romero, don Feliciano Echeverría y don Modesto Aguirrezabala.

En la del Ayuntamiento el alcalde señor conde de Torre-Muzquiz, los tenientes de alcalde y concejales señores Altube y Lasquibar, Elósegui, Pagola, Machimbarrena, Laffitte, Ibarra y Soraluze (D. Inocencio).

